

Ettarras ante los jueces

El fiscal solicita 177 años de prisión para los cinco miembros del 'comando Vizcaya' que el 22 de noviembre de 1993 asesinaron al sargento mayor de la Ertzaintza Joseba Goikoetxea Asla. Los ettarras, que serán juzgados desde hoy en la Audiencia

Nacional, le propinaron dos disparos cuando iba en su coche en compañía de su hijo. El agente de la policía vasca murió tras agonizar durante cuatro días. Uno de los que participaron en el atentado murió en un enfrentamiento con la Ertzaintza.

Comillas, con Caso

Centenares de personas asistieron ayer en la localidad cántabra de Comillas al funeral en memoria de José Luis Caso, el concejal del PP de Rentería asesinado el jueves por ETA. La ceremonia, en la que estuvieron presentes los hermanos y la madre del fa-

llecido, Virginia Cortines, de 86 años, estuvo oficiada por el vicario de la Diócesis de Santander, y amigo de la familia, Luis Vega. Éste señaló que José Luis Caso dio su vida "por la causa de la justicia, la paz, la convivencia y la fraternidad de los pueblos".

La autocrítica volvió de la mano del luto

Anguita dice que "sin atentados, los partidos políticos olvidamos la unidad contra ETA"

Madrid / D16.—Días de luto... y de autocrítica.

El coordinador general de IU, Julio Anguita, censuró ayer el hecho de que cuando pasa un tiempo sin que se produzcan atentados, "las formaciones políticas se olvidan de la unidad".

Anguita se refirió, a propósito de su análisis, a las declaraciones del ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, sobre la falta de un proyecto político compartido para hacer frente a la banda terrorista ETA. "El ministro es un fervoroso partidario de las unanimidades, y le pide peras al olmo, lo que no puede pretender es que su visión del problema sea aceptada por todos, hay una coincidencia amplia, pero es lógico que no sea total", espetó el líder de IU.

Con las imágenes de la espectacular demanda ciudadana del sábado de ser todos uno contra la banda terrorista todavía en la retina, los dirigentes políticos han vuelto a apuntarse con el dedo y a hablar de utilizaciones partidistas de los atentados.

El portavoz del PNV, Joseba Egibar, pidió a los partidos políticos que dejen de utilizar el tema de la violencia "para lesionar electoralmente al otro".

Sin referirse a ninguna formación en concreto, ni tampoco autoexcluirse, el dirigente nacionalista señaló: "Existe, es latente y está ahí la tentación de utilizar partidistamente actos contra la violencia, como la manifestación de San Sebastián". Ante ello, Egibar señaló que "sería una buena terapia que los partidos no utilizáramos este tema para lesionar social, mediática y electoralmente a una formación que no opina como uno mismo".

El portavoz nacionalista señaló que durante el recorrido de la manifestación convocada por la Mesa de Ajuria Enea recibió insultos, al igual que otros representantes del PNV: "Me llamaron de todo: fariseo, desgraciado, y lo aguanté, pero también desde la izquierda abertzale me llaman carcelero y conculcador de derechos humanos".

Ante esas dos 'orillas', el dirigente peneuvista señaló

que participa de lo que denominó "tercer espacio", que defiende actitudes de desbloqueo frente a la violencia etarra.

También dijo que debería abrirse una reflexión de los grupos políticos ante los movimientos que, a su juicio, se están produciendo en el Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV). Según Egibar, las declaraciones del secretario general de LAB (sindicato afín a HB), Rafa Díez, en las que sostuvo que los sabotajes de grupos cercanos a ETA no ayudan a crear un clima de distensión, vienen a indicar que dentro del MLNV se da "un movimiento real, aunque tímidamente positivo".

Esa división que existe entre los demócratas en ciertos momentos de la lu-

PNV: "La violencia no debe valer para usos partidistas"

UA: "La sociedad nos dará la espalda"



DESCONSOLADA La madre del concejal asesinado, ayer, tras la misa que se celebró en Comillas, de donde era natural.

nalmente con Anguita para aclarar los reproches de éste de que a veces "olvida que tiene enfrente una banda de asesinos" al valorar temas relacionados con el terrorismo, como la condena a la Mesa Nacional de HB, que fue censurada por Madrazo.

Pero el líder de IU-EB quiere lavar la ropa sucia en la lavadora de su casa: "Lo que tenga que decir se lo diré a él personalmente. No voy a alimentar polémicas en la Prensa".

Ante todas estas controversias, que sólo benefician a los asesinos, el secretario general de Unidad Alavesa, Pablo Mosquera, advirtió de que si los partidos no mantienen un criterio "uniforme y claro" ante la violencia, "la sociedad terminará dándoles la espalda".

Otro que buscó culpables fue el lehendakari. Pero José Antonio Ardanza no fue muy lejoso: "La violencia prostituye el debate entre los nacionalistas y lleva al desencuentro".

En sendas entrevistas que publicaron ayer un diario madrileño y otro vasco, y que se habían producido antes de que ETA cometiera su último asesinato, el jefe del Gobierno vasco también se muestra escéptico sobre esa nueva atmósfera en el entorno del MLNV que aprecia Egibar.

Mientras tanto, el Gobierno lanzó un mensaje de tranquilidad: "Nadie debe preocuparse porque no va a haber diálogo con aquellos cuya única voz es el ruido de la pistola". Son palabras del secretario de Estado de Relaciones con las Cortes, José María Michavila, quien también parafraseó en Palma de Mallorca al ministro del Interior: "El Ejecutivo no se moverá un milímetro de la línea trazada contra el terrorismo".

Michavila hizo estas manifestaciones durante la noche del sábado, ante los 900 asistentes a la cena de Navidad organizada por el PP balear, ante los que puso de relieve que el Gobierno "ha conseguido que todos los países miembros del Consejo de Ministros de la Unión Europea condenen unánimemente un asesinato de ETA".

Una semana aciaga

BERTA FERNÁNDEZ

Fue la semana del 'piensa mal' y de un nuevo maza-zo, otro más, de la banda terrorista ETA.

El secretario general del PSOE, Joaquín Almunia, acudió al palacio de La Moncloa, previa petición de cita, para entrevistarse con el presidente del Gobierno. En el orden del día, tres asuntos que así, sobre el papel, resultaban no sólo interesantes, sino dentro de lo que debería marcar, en buena lógica, las relaciones normales de colaboración en los grandes temas de Estado entre el Gobierno y el principal líder de la oposición. A saber: Cumbre del Consejo Europeo en Luxemburgo para debatir, entre otras cuestiones, la ampliación de la Unión Europea; proceso de integración de España en la nueva estructura militar de la OTAN, y la situación de la lucha antiterrorista.

Entró Almunia con mal pie en el palacio presidencial. Casi al mismo tiempo que tenía lugar la entrevista con José María Aznar, el secretario de Estado y portavoz del Ejecutivo, Miguel Ángel Rodríguez, se despachaba a su gusto e interpretaba que Almunia sólo buscaba "hacerse la foto". Además, el secretario general socialista cometió el error de explicar con claridad meridiana que en su conversación con el Presidente, le había planteado una política penitenciaria más generosa con los presos de ETA, aprovechando la debilidad de la banda terrorista y la reciente sentencia condenatoria del Supremo de todos y cada uno de miembros de la cúpula directiva de HB.

Fue como una bomba. Desde el Gobierno, el PP y otros partidos de la oposición se lanzaron en tromba contra Almunia. Unos para gritar ¡anatemal! Otros para leer entre líneas, sobre todo el PNV e IU, y concluir que lo que el dirigente socialista busca es el indulto para los condenados en el 'caso Filesa' y para los posibles futuros condenados por los casos GAL.

En éstas estaban los unos y los otros, cuando la banda terrorista decidió entrar en acción. Y lo hizo de la única forma que sabe, con el terror, con el crimen, pistola en mano, con un tiro en la nuca de su nueva víctima. Su nombre, José Luis Caso, de 64 años, concejal del PP en Rentería (Guipúzcoa). ¿La fecha? Exactamente cinco meses después del asesinato del concejal del PP, en Ermua, Miguel Ángel Blanco. Es la constatación, de nuevo, de cruda y dura realidad: HB amenaza, ETA dispara.

ESTEBAN COBO / EFE